



Las buenas cifras de seguridad de la CDMX se desvanecen con casos como el del asesinato de dos colaboradores de la jefa de Gobierno.

Ximena y Pepe

"Ximena, una mujer maravillosa, incansable, buena, muy buena. Y a Pepe, lo conozco casi de niño; es una de las personas más inteligentes que he conocido".

Clara Brugada, 20.05.2025

Ayer, mientras la secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, presentaba los avances del programa para abatir la violencia con acciones de cultura y arte, el secretario de Seguridad, Omar García Harfuch, empezó a recibir mensajes en su celular. Pidió que le pasaran una tarjeta informativa a la presidenta Sheinbaum y después se acercó él mismo a hablar con ella. Tomó un par de llamadas telefónicas y solo después la mandataria informó que Ximena Guzmán, secretaria particular de la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Clara Brugada, y un asesor de esta, José Muñoz, habían sido asesinados en un ataque directo.

El secretario particular de un alto funcionario puede tener responsabilidades muy distintas, las que defina el titular. Algunos son verdaderos jefes de oficina, otros simples organizadores de agenda; pero siempre la relación con el titular es muy estrecha. El secretario particular está en contacto constante con su jefe.

Guzmán era ciertamente una mujer de toda la confianza de Brugada, pero también Muñoz. Ninguno estaba en un cargo que requiriera de protec-

ción especial. Guzmán estaba al volante de su propio vehículo en la lateral de la Calzada de Tlalpan, esperando a que llegara Muñoz para subir, cuando un hombre con casco de motociclista les disparó a ambos y huyó a pie.

Asesinar a un alto funcionario no es fácil, ya que estos suelen contar con autos blindados y escoltas. Lo sabe bien García Harfuch, quien cuando era secretario de Seguridad de la CDMX fue objeto de un atentado, el 26 de junio de 2020, en el que fallecieron dos de sus escoltas y una mujer que se encontraba cerca. El mismo García Harfuch se quedó con tres balas en el cuerpo. Lo salvó su camioneta blindada. Una secretaria particular o un asesor no tienen, en cambio, ninguna protección. Son presa fácil de quien quiera usarlos para mandar un mensaje. Por eso es tan perverso e inquietante este doble homicidio.

Brugada se mostró ayer afectada emocionalmente en una breve conferencia de prensa: "Me siento muy triste por la pérdida de Ximena, de Pepe, con quienes por muchos años compartimos anhelos y luchas por transformar primero Iztapalapa y ahora la Ciudad de México". También afirmó: "Este gobierno continuará con su lucha implacable contra la inseguridad".

Las cifras del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública muestran que la Ciudad de México ha tenido una reducción de 9.1 por ciento en la incidencia de-

lictiva entre abril de 2024 y el mismo mes de este año. Las víctimas de homicidio doloso cayeron 11.4 por ciento en el periodo. En abril de 2025 hubo 78 homicidios dolosos en la capital, 0.85 por cada 100 mil habitantes, una tasa significativamente inferior al 1.47 nacional o a los niveles escandalosos de Colima (5.61), Guerrero (4.68), Morelos (4.38) o Sinaloa (3.73). La capital, sin embargo, está muy lejos de la tranquilidad de Yucatán, con 0 homicidios en abril, o de Coahuila, antes muy violento, que el mes pasado solo registró 0.21 homicidios por cada 100 mil habitantes.

Sin embargo, las buenas cifras de seguridad de la Ciudad de México se desvanecen cuando ocurren casos como el de Guzmán y Muñoz. El gobierno capitalino ha promovido la idea de que en la capital no hay crimen organizado. Asesinatos como estos ponen en tela de juicio esta aseveración.

• NOROÑA

Al forzar a un ciudadano a disculparse públicamente por haberlo cuestionado en una sala VIP del aeropuerto capitalino, el senador Gerardo Fernández Noroña, quien se ha caracterizado en su vida política por insultar a quien piensa diferente, ha quedado grabado en la memoria colectiva como un político que abusa del poder. Supongo que él pensaba que la disculpa limpiaría su imagen pública.

